

Silbo del dromedario que nunca muere

Autor: *Gonzalo Moure*

Ilustrador: *Juan Hernaz*

Editorial: *López, Salamanca, 2017. 15'50 €*

Recién ganador del Premio Cervantes Chico 2017, “por la extraordinaria calidad literaria del conjunto de su obra y por su amplia y brillante trayectoria profesional”, Gonzalo Moure regresa con una historia que tiene como protagonistas a las gentes del Sahara. Kinti, un niño que pastorea el ganado, encuentra bajo una acacia un zurrón de cuero; en su interior, una honda para lanzar piedras, un ejemplar muy usado del Corán y un libro cuyas palabras no consigue entender.

A su regreso a la jaima, al niño le encanta escuchar las palabras de los libros en los labios del abuelo, y aun sin entenderlas queda deslumbrado por el ritmo de los versos y la suave cadencia y la sonoridad de las palabras del poeta español, algunas conocidas por el anciano, aprendidas de niño “en el Sahara que tenía mar y gaviotas”.

Queda así el pequeño enamorado de las palabras, y nace el ansia de descifrar aquellos signos, el deseo de aprender a leer, para poder entender los poemas del poeta español, como él, también pastor de cabras en su niñez, y a escribir, como él, sus propios poemas. De esta forma, nace una nueva vida para Kinti.

La historia contiene personajes y motivos llenos de resonancias. La llegada de los tres viajeros, revestidos de un aura mágica, y los magos de Oriente; el regalo para el niño - un lápiz y un cuaderno de páginas blancas, en el que escribirá sus primeros versos-, y la emoción en la noche de Reyes; las constelaciones de estrellas en el cielo y las huellas de las pisadas en la arena; la desolación del desierto y el misterio de su belleza. Cada detalle, en esta historia que recoge elementos de ambas culturas, está cargado de simbolismo, incluido el paralelismo en el trágico final que Moure traza entre la vida del poeta español y la del protagonista de esta historia.

Con una prosa muy cuidada, poética, deja memoria de lo que un día sucedió, y eleva un canto a la poesía y al entendimiento entre los seres humanos. Una historia muy bella que encierra una parábola sobre el poder de las palabras, que pueden actuar como una corriente de aguas subterráneas en el acercamiento entre personas de distintas culturas.

En sintonía con el texto, las imágenes a doble página de Juan Hernaz enriquecen la historia con motivos que remiten a las historias contadas bajo la jaima. Diseñador gráfico y gran ilustrador, amigo de la naturaleza, el paisaje y los árboles, sus imágenes nos transportan con la fuerza del color y su carga poética a un universo de gran belleza plástica que le añade atractivo al libro.

Para la reflexión, sí; pero, también, para el disfrute de los ojos, del corazón, la inteligencia y la sensibilidad de los lectores, esta historia para todas las edades. (J.L.P.)
